

PROCESO DE CONSTRUCCION DE SOSTENIBILIDAD LOCAL Y REGIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO-SUYUSAMA

1. Título y síntesis de la experiencia a compartir:

Proceso de construcción de sostenibilidad local y regional en el departamento de Nariño, Suyusama.

2. Una mirada al contexto actual

¿En qué medida el contexto donde se desarrolla la acción del centro, ayuda o dificulta (oportunidades y amenazas) la puesta en marcha de una propuesta de sostenibilidad local y regional?

Cultural

Por su posición geopolítica, donde se da el encuentro entre lo andino, lo pacífico y lo amazónico y gracias a procesos históricos, el departamento de Nariño es una región multicultural y pluriétnica¹, en la que tienen asiento diversidad de pueblos indígenas, afro descendientes, campesinos, mestizos, mulatos y blancos. Esta realidad configura un conjunto de formas de cultura tradicional y popular con identidad propia en sus diferentes manifestaciones, que ha permitido constituir un valioso patrimonio material e inmaterial para la región y la nación colombiana, que constituye una gran oportunidad para trabajar por la sostenibilidad regional desde la dimensión cultural.

Entre las manifestaciones culturales populares, el Carnaval de Negros y Blancos es el evento cultural más importante de la región, caracterizado por la riqueza de su creación artística, fastuoso colorido y vibrantes ritmos del sur. Es epicentro del encuentro multicultural y pluri-étnico de la región y toma como elemento central el juego y la lúdica del cuerpo.

Las principales dificultades en el ámbito de la cultura tienen que ver con: la escasa aplicación de los mecanismos de participación estipulados en la ley general de cultura, como la implementación de los sistemas departamentales de cultura y la formulación de planes de desarrollo cultural; hace falta investigación y documentación de procesos culturales para la construcción de nuevos imaginarios y sentidos colectivos que dinamicen la creatividad, la diversidad y la convivencia, como elementos fundantes del territorio; es necesario fortalecer la organización y articulación de los diferentes actores que trabajan esta dimensión en la región.

Socio Político

El departamento de Nariño, es un escenario de alta confrontación armada, lo que se constituye en uno de los retos principales para la elaboración de alternativas de desarrollo sostenible.

¹ Una de las características y principales fortalezas de Nariño es la condición pluriétnica de sus pobladores: 166.531 (10.8%) son indígenas; 289.888 (18.83%) afrodescendientes y 1.085.537 (70.4%) mestizos, según datos poblacionales de 2005. La población indígena, en su mayoría, se asienta en 67 resguardos que ocupan una extensión de 467.000 hectáreas, los que se ubican en jurisdicción de 24 municipios. Los pueblos indígenas son los Pastos, Inga, Awá, Eperara - Siapidara, Kofán y Quillacingas. La población afrodescendiente habita principalmente en Tumaco, Barbacoas, El Charco, La Tola, Magüi-Payán, Mosquera, Olaya Herrera, Francisco Pizarro, Roberto Payán, Santa Bárbara; también existen importantes asentamientos de estas comunidades en Leiva, Cumbitara y Policarpa. *Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011 "Adelante Nariño"*.

A causa de ser un punto geográfico del territorio colombiano por el que puede transitar mercancía más fácilmente de la zona amazónica hacia el mar, los grupos armados históricamente han hecho un esfuerzo por controlar esta zona para el tráfico de armas y el narcotráfico. Sumado a esto, el estado colombiano ha contribuido con un prolongado abandono institucional, en la que se incrementan los niveles de homicidios, desplazamientos, y cultivos ilícitos, entre otros².

Como respuesta a las condiciones que acabamos de describir el pueblo nariñense ha venido desarrollando espacios y dinámicas de construcción colectiva del territorio, buscando apoyo y reconocimiento del Estado colombiano y ofreciendo caminos de mejoramiento de sus condiciones de vida, aprovechando las potencialidades propias de la región. Estas dinámicas sociales son el aporte del contexto político del territorio, que nos da la oportunidad de avanzar en la construcción de la sostenibilidad de la región.

Ambiental

Nariño es un territorio de 33.093 Km², ubicado al suroccidente del país, en el cual, al decir del maestro Alberto Quijano Guerrero, “la santidad de la belleza ha canonizado el paisaje”.

El Departamento de Nariño, tiene una excelente ubicación geoestratégica porque en él confluyen el Pacífico biogeográfico, la Amazonía, los Andes y la frontera internacional de Colombia con Suramérica.

Muertes violentas: “A partir del año 2000, se hace evidente una tendencia al incremento de homicidios; entre el 2005 y el 2007 la tasa de homicidios se incrementó en un 2.6%, alcanzando el 49.9%, lo cual ubica al Departamento de Nariño en 13.7 puntos por encima de la tasa nacional, que en el año pasado fue del 36.2%. De acuerdo al diagnóstico del Departamento de Nariño realizado por la vicepresidencia de la República de Colombia sobre la situación de los Derechos Humanos del año 2006, los homicidios relacionados con muertes en combate entre miembros de la fuerza pública e integrantes de grupos armados irregulares, así como producto de ataques directos de la guerrilla, pasaron de representar el 7% en el 2003 al 17% en el 2006; los homicidios relacionados con delincuencia organizada, ya sea por combates iniciados por la fuerza pública, enfrentamientos entre bandas o bajo la modalidad del sicariato, también se han elevado del 6% al 18% durante el mismo periodo. Los asesinatos ocasionados por masacres y de configuración múltiple, entre el 2003 y el 2007 suman 73. En el 2003 se cometieron 3 masacres, Ipiales, Pasto y Tangua; en el 2005 ocurrieron 5, en Tumaco 3 y en Barbacoas 2; en el 2006, se registraron 6 masacres: una en Ancuya; dos en Barbacoas; una en Olaya Herrera; una en Samaniego y una en Tumaco. En el 2007 se presentó una en el municipio de Leiva. Las muertes y lesiones por las minas antipersona (...) según información que suministra la campaña colombiana contra minas regional Nariño, en el 2005 el número de víctimas fue 43, de las cuales 17 murieron; en el 2006, se registraron 70 víctimas, siendo 42 las personas fallecidas; en el 2007, 60 víctimas, con 26 casos mortales y del primero de enero al treinta de abril de 2008 se cuentan 23 víctimas, de las cuales han fallecido 4. Así, en los últimos tres años y hasta la fecha antes citada, se ha llegado a 196 víctimas, de las cuales fallecieron 89 personas entre campesinos, indígenas y afros, contándose entre ellos, niños y niñas. Al respecto, es importante resaltar que la anterior estadística obedece a datos registrados, quedando por fuera otros casos de víctimas no informados oficialmente; además, en estas cifras solo se incluyen víctimas civiles, excluyendo de este conteo a los militares víctimas de minas antipersonas.”

Desplazamiento: “Los datos suministrados por la oficina de Acción Social de la territorial Nariño indican que entre los años 2001 y 2007 fueron 87.644 las personas que emigraron de manera forzada, de las cuales 44.100 fueron hombres y 43.544 mujeres; de 0 a 9 años de edad 18.604; de 10 a 17 años, 18.253; de 18 a 59 años, 40.027; de 60 y más años 3.732 y sin registro por edad 7.028 personas. (Cuadros Nos. 14 - 16)”

Cultivos de uso ilícito: “De acuerdo a los datos obtenidos del proyecto Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos -SIMCI II -, de la Oficina Contra la Droga y el Delito de la Organización de las Naciones Unidas, (Cuadro No. 17), en el 2006 las hectáreas sembradas de coca crecieron en un 12% con respecto al 2005, al pasar de 13.875 a 15.606 hectáreas, mientras en el país disminuyeron en un 9%. En el mencionado año, en Colombia, según la misma fuente, se registró un total de 78.000 hectáreas, de las cuales el 20% se localizaron en Nariño; esto a pesar que entre los años 2002 y 2007, se fumigaron 239.948 hectáreas, siendo el Departamento más fumigado del país y que entre los años 2004 y 2007, se erradicaron manualmente 27.379 hectáreas.”

Tomado del *Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011 “Adelante Nariño”*.

El “Chocó Biogeográfico”, del cual forma parte el Pacífico nariñense, es reconocido como una de las regiones de mayor producción de biodiversidad, de agua y oxígeno en el mundo; la Amazonía constituye la gran reserva ambiental del planeta y los Andes, la cuna de la identidad cultural de una gran parte de los pueblos latinoamericanos.

La riqueza hidrográfica hace que el Departamento sea una despensa significativa de recursos hídricos por tener origen importantes ríos, sistemas lagunares y cuerpos de agua que irrigan todo el territorio.

Por todo esto se puede afirmar que uno de los grandes activos del Departamento para su sostenibilidad regional lo constituye su enorme riqueza natural. Hay que anotar que el patrimonio ambiental muestra signos de grave deterioro, debido al aprovechamiento inadecuado y al uso irracional del mismo, la escasa articulación de los actores del sector ambiental, y la ausencia de políticas ambientales que deriven en un modelo a largo plazo de sostenibilidad ambiental. Sin embargo, hay ejercicios iniciales de uso sostenible de esta riqueza por parte de la comunidad, a través de la recuperación de saberes ancestrales en lo ambiental, programas de educación ambiental pertinentes al territorio, y la conformación de grupos dinamizadores de proyectos prioritarios del componente ambiental, con visión prospectiva, en varios territorios.

Económico

El departamento cuenta con una economía rural fuerte y una relativa democratización de la propiedad de la tierra, que se perfilan como potencialidad para la construcción de una región democrática, igualitaria, sobre la base de la seguridad alimentaria que permite establecer la soberanía.

Como potencialidades de la dimensión económica podemos destacar su vocación agrícola, la biodiversidad y riqueza de suelos, las tradiciones culturales artesanales en los procesos productivos, la inclusión de la espiritualidad andina en los procesos económicos regionales (chagra, trueque, minga, entre otros.), los modelos organizativos solidarios, y la diversidad geográfica y cultural como potencial para la promoción del turismo sostenible.

Hay que señalar que en los últimos años, los gobiernos, los gremios, la academia y diversos sectores de la sociedad han avanzado en la búsqueda de consensos respecto a políticas, y mecanismos para mejorar la productividad, los ingresos y con ello el nivel de vida de los habitantes del Departamento.

En los procesos de diagnóstico y diseño de alternativas construidas en escenarios de confluencia de los sectores públicos, privado, académico y comunitario, se han identificado 12 apuestas productivas (productos lácteos, papa, cafés especiales, fique, caña panelera, palma de aceite, producción pesquera, hortalizas, agroindustria del coco, cacao, artesanías y turismo) y 6 categorías de acción (desarrollo empresarial y agropecuario, desarrollo

tecnológico, ahorro, inversión y financiamiento, capital físico, capital humano e instituciones y políticas para la competitividad).

Los retos más importantes de esta dimensión están relacionados con la necesidad de diseñar e implementar un modelo de economía regional pertinente que responda a modelos solidarios que puedan generar alternativas reales de vida.

Las principales dificultades tienen que ver con el tema de la economía generada por el incremento de los cultivos de uso ilícito; la producción agrícola de monocultivo; falta de políticas públicas que promuevan un desarrollo sostenible del campo; y la falta de conciencia hacia procesos productivos sostenibles.

La experiencia en concreto: sus puntos fuertes y sus puntos débiles... ¿en lo productivo, en lo organizativo, en lo comunitario, en lo político...? En relación a su contexto: ¿qué oportunidades hay para que la experiencia siga adelante? ¿qué amenazas la ponen en peligro?

Para lograr su propósito, Suyusama ha implementado un proceso de formación del talento humano de la región a través de una secuencia de Diplomados en gestión participativa de la sostenibilidad local y regional, con énfasis adecuados a los diferentes momentos de la agenda política regional: formulación de Planes de Vida; diálogo de Planes de Vida con programas de gobierno; formación en cultura política; y acompañamiento a la formulación participativa de Planes de Desarrollo Departamental y Municipal. Luego de este ciclo enfocamos nuestros esfuerzos y comprensiones en el acompañamiento a talentos humanos en la formulación, gestión e implementación de proyectos, que concreten avances en la construcción de condiciones para una región sostenible.

Este proceso contribuye al fortalecimiento de la cohesión del tejido social y a la cualificación del talento humano regional; se brindan herramientas técnicas y metodológicas que permiten una nueva visión del territorio desde sus potencialidades y riquezas; se avanza en la interlocución directa de las dinámicas comunitarias con los programas de las administraciones locales buscando que su ejercicio responda a las prioridades identificadas por la comunidad. Sin embargo, en este último aspecto nos enfrentamos a una de las mayores dificultades: la relación con la institucionalidad pública donde aún priman intereses particulares sobre los colectivos. Esto nos anima a asumir el reto de puntualizar territorialmente nuestro trabajo en vereda/barrio corregimiento y municipio, de modo que ayudemos en la transformación de lógicas, enfoques y prácticas, tanto en la comunidad como en la institucionalidad, para generar articulación e integralidad en el desarrollo de los procesos comunitarios.

Los proyectos estratégicos son el escenario donde se concretan los sueños de la región visualizados en los anteriores procesos de planeación y es allí donde

las administraciones municipales pueden hacer posible su Plan de Desarrollo y las comunidades su Plan de Vida. En su implementación es donde se brindan las condiciones para alcanzar la transformación deseada por las comunidades en su territorio.

Actualmente existen espacios de encuentro entre la comunidad y las organizaciones sociales donde se están gestando, ideas, propuestas e implementando proyectos con enfoque de sostenibilidad regional, con el objetivo que se constituyan en experiencias exitosas que fortalezcan la articulación del tejido social y la llegada de nuevos actores al proceso. En este mismo contexto, se cuenta con redes naturales que vienen trabajando de tiempo atrás y que a pesar de múltiples dificultades no han interrumpido su trabajo.

El proceso tiene una fuerte dependencia del apoyo de las alcaldías, la experiencia de trabajo nos ha demostrado que las comunidades no cuentan aún con las herramientas necesarias para exigir la continuidad y la respuesta de compromisos por parte de la institucionalidad pública. Ante esta debilidad del proceso nos planteamos consolidar espacios de formación política para líderes comunitarios que puedan a futuro constituir un relevo en la dirigencia para hacer cumplir las apuestas de la comunidad.

Una amenaza para el proceso es la presencia de actores armados en el territorio, que tanto por su acción como por la reacción del gobierno, ponen en peligro la continuidad del mismo.

¿En qué sentido puede decirse que esta experiencia sea “alternativa”?

En el proceso y la metodología: Revisar el proceso de gestación e implantación de la propuesta, los objetivos, las herramientas, los caminos transitados, etc.

Desde el año 2004, el Programa de sostenibilidad local y regional de la Compañía de Jesús para Nariño, –Suyusama-, acompaña al departamento en procesos de construcción participativa de la sostenibilidad local y regional con énfasis en la formación de líderes sociales e institucionales en una metodología de Planeación Prospectiva y Estratégica de Región Sostenible. Caracterizada por su enfoque optimista y esperanzador, promueve la participación ciudadana, facilita la democratización de los escenarios de planeación, presupuestación y gestión, y fomenta la articulación de los tejidos sociales, institucionales y gremiales del territorio. Lo anterior, bajo la convicción que todos ellos son sujetos responsables de la construcción de condiciones que garantizan la perdurabilidad de la vida en todas sus manifestaciones y formas, generando sinergias entre las dimensiones política, económica, social, ambiental, cultural y espiritual de la sostenibilidad.

Sobre el Modelo de Desarrollo: como propuesta y como resultado de la misma, ¿en qué medida la medida es “reactiva” frente a un determinado modelo de desarrollo o “propositiva” de un modelo alternativo?

El objetivo fundamental de Suyusama es sumarse a las dinámicas regionales, para construir una visión prospectiva y estratégica de sostenibilidad que les permita a los actores sociales de la región, visualizar un sueño común y posible, desde las dimensiones económica, social, cultural, ambiental y política, y elaborar las rutas de acción que puedan concretar este sueño en el mejoramiento de las condiciones de vida de todos los habitantes de la región.

Para lograr este propósito, Suyusama tiene como opción metodológica un proceso participativo donde se destaque el intercambio de saberes, experiencias y enfoques diversos, teniendo en cuenta la interacción entre el mundo rural y urbano y la articulación entre lo local y lo regional. En este sentido, la región es concebida como un sujeto colectivo que planea su futuro a través de estrategias urgentes, iniciales, de transición y de consolidación, logrando así situaciones de sostenibilidad para el cumplimiento de este sueño común.

¿Ha generado algún tipo de discurso sobre el modelo de desarrollo económico y productivo? ¿sobre el “desarrollo alternativo”? Desde la propuesta concreta, y con una mirada global, ¿de qué manera tiene capacidad crítica para desmontar el paradigma de modelo de desarrollo dominante (basado en el crecimiento y el uso no sostenible de los recursos?

Esta iniciativa propone nuevas dinámicas de vida a la comunidad que fortalezcan las relaciones armónicas del ser humano con su entorno. Para ello, Suyusama, teniendo en cuenta que uno de los principios básicos del programa es la articulación pertinente a las dinámicas de la región, identifica cinco temas específicos a partir de cada uno de los componentes de la sostenibilidad, los cuales, en el caso del Departamento de Nariño, se consideran vitales para dinamizar condiciones de sostenibilidad: Sujeto constructor de región (político), seguridad alimentaria y nutricional (económico), educación pertinente (social), patrimonio cultural (cultura) y agua (ambiental). En este contexto se proponen alternativas al modelo de desarrollo dominante y se estimulan actitudes responsables en el uso del patrimonio cultural, ambiental y humano.

La propuesta ¿de qué manera contribuye a un mejor acceso, uso y control de los recursos naturales y/o minerales? ¿o a la seguridad alimentaria? ¿o a la mejora de los procesos productivos de los sectores más excluidos de la población?

Desde la estrategia de formación se propende por el fortalecimiento de iniciativas de conservación, protección y uso sostenible del patrimonio natural³ incentivando procesos de organización comunitaria alrededor de estos temas, mediante la promoción de prácticas agroecológicas para la seguridad alimentaria, la promoción de procesos de comercio justo, consumo responsable, fortalecimiento organizativo y fondos comunitarios.

**Como propuesta participada y concertada. Construyendo lo público.
En la propuesta, ¿dónde y cómo participan las mayorías populares? ¿los y las más excluidos/as? ¿qué capacidades se generan, de qué forma?**

A través de la articulación con diversas iniciativas sociales, Suyusama acompaña los intereses de las comunidades. En la medida en que el programa construye referentes incluyentes de trabajo por el territorio fortalece dinámicas en las que no están presentes las exclusiones partidistas sino el esfuerzo de complementar y coordinar la diversidad de los intereses. En este sentido, Suyusama fomenta la capacidad de trabajo concertado e incidencia crítica en la gestión de los gobiernos, que se forman por medio de la reflexión, fortalecimiento de los conocimientos pertinentes, y la apertura e invitación a espacios de participación.

Además, el programa funciona bajo una perspectiva de integralidad de todo el territorio. Este enfoque hace énfasis en la participación de todos los actores y su interrelación, no en el trabajo sectorial.

**¿De qué manera impulsa la participación? ¿Promueve la movilización?
¿Promueve la vigilancia ciudadana? ¿Incide en la política pública?
¿Promueve la concertación para el desarrollo local-regional?**

Suyusama promueve en todos los procesos y escenarios la movilización de pensamiento, el control social de lo público, el dialogo concertado con los actores del territorio y procesos sinérgicos a favor de la democracia.

Entre estos espacios de participación comunitaria podemos mencionar: *Nariño Visible* que articula a organizaciones sociales, instituciones públicas, ONGs y organismos internacionales y que se propone como objetivos la incidencia política en instancias decisorias y la veeduría ciudadana a la agenda legislativa de los representantes y senadores que eligió Nariño para el periodo de 2010-2014. De igual forma propiciamos el diálogo de planes de vida con los programas de gobierno de candidatos a las alcaldías municipales, como una forma de articular estratégicamente los sueños y anhelos comunitarios con los planes de gobierno y desarrollo del territorio. A partir de esta inclusión es posible que las comunidades hagan control social de la gestión de los funcionarios públicos y sus administraciones sobre los compromisos establecidos. Así mismo acompañamos a la región en iniciativas de articulación

³ Desde el modelo de desarrollo dominante se ha difundido el término "recursos naturales", el cual proviene de un enfoque utilitarista de la naturaleza. Desde el enfoque de sostenibilidad regional proponemos hablar de "patrimonio natural" bajo la comprensión que nos pertenece a todos y además es limitado.

como la Alianza de Comunicación y Cultura para el Departamento de Nariño y la Agenda Regional de Cooperación Internacional. Estos esfuerzos antes mencionados tienen como fin consolidar una agenda política regional que pueda fortalecer y cualificar la interlocución comunitaria con los dirigentes elegidos popularmente.

De otra parte, en cada uno de nuestros encuentros municipales se cuenta con un espacio dedicado exclusivamente a la reflexión y formación de la cultura política.

¿De qué manera se articula la propuesta/experiencia local en lo regional, en lo nacional, en lo local? ¿De qué manera ha incidido en las decisiones políticas y económicas locales, regionales, nacionales, globales?

La perspectiva de trabajo de Suyusama parte de la necesidad de sumarse a instituciones presentes en el territorio, dinamizando y generando lazos de comunicación y articulación. Suyusama plantea el trabajo en el territorio como la articulación de actores en torno a intereses comunes, y la libre participación de modo que nuestra acción fortalezca la unidad de trabajo y el sentido compartido de responsabilidad. Con la difusión de nuevos esquemas de trabajo como la planeación prospectiva y estratégica para la sostenibilidad Regional entre funcionarios públicos y dirigentes de la región se establece un impacto en las decisiones y dinámicas del territorio.

Partiendo de acumulados históricos y de experiencias exitosas de impacto micro en proyectos (producción agroecológica, transformación, intercambio y comercialización; en proyectos ambientales, de estímulo y fortalecimiento de organizaciones comunitarias, con sus respectivos componentes de formación y capacitación), acompañadas por diversas entidades y ONGs, nos preguntamos cómo pasar de estas experiencias de cobertura micro, a propuestas de impacto subregional y regional, que contribuyan a la construcción de modelos económicos, políticos y ambientales alternativos, incluyendo y beneficiando a un mayor número de familias.

Con el ánimo de avanzar en una dirección propositiva frente a estos retos nos hemos planteado las siguientes preguntas, que orientan las búsquedas de la estructura y del plan de acción en el componente económico:

¿Cómo superar la forma desordenada de la presencia institucional en la región con sus diferentes y a veces contradictorias visiones del trabajo y desarticulación de proyectos promovidos?

¿Cómo pasar del énfasis en la aplicación de los principios agroecológicos en el ámbito predial a su aplicación en la construcción de economías regionales sostenibles y cómo pasar de experiencias agroecológicas exitosas micro a procesos de construcción de economías regionales sostenibles?

A partir de los principios y metodología de las estrategias de expansión de propuestas agroecológicas “de campesino a campesino” ¿cómo ampliar oportunamente el número de talentos humanos de las organizaciones comunitarias y de la institucionalidad pública, involucrados en los procesos de construcción de región sostenible, de tal manera que se posibilite la dinamización y ampliación en cobertura de la propuesta?

¿Cuáles serían las principales pistas para una planificación escalonada de la producción agroecológica, que contribuya a la seguridad alimentaria local y regional, a partir de la complementariedad entre los predios y los territorios?

¿Cómo se deben resolver los retos financieros de una propuesta de construcción de sostenibilidad regional en los diferentes ámbitos territoriales?

En una fase de transición, mientras se reestablecen los equilibrios dinámicos de poblaciones de insectos y microorganismos y los predios producen sus propios insumos orgánicos, ¿de dónde van a provenir los insumos para dinamizar la implementación de sistemas sostenibles de producción agropecuaria?

¿Cómo ir haciendo claridad sobre la debida ubicación local y regional de las unidades de servicios, centros de transformación, distribución de insumos y acopio y la configuración de redes o sistemas?

¿Cómo implementar estrategias de seguridad y soberanía alimentaria regional que expresen, a través del consumo, valores ético – políticos?

¿Cómo ir haciendo viables los paradigmas éticos y prácticos de la productividad sostenible y la complementariedad interregional, frente a los paradigmas de la productividad y la competitividad neo liberal?

¿Una propuesta nueva? ¿Un nuevo sujeto, una nueva comunidad? Otro mundo posible.

¿Qué valores y planteamientos de vida subyacen a la propuesta? ¿Son válidos para otros contextos? ¿Qué contextos? ¿Qué tipo de persona se va configurando con esta propuesta? ¿Con qué valores? ¿Con qué esperanza?

El trabajo de Suyusama parte del fortalecimiento de la esperanza y de reavivar nuestra capacidad de soñar y hacer de la vida el espacio en que los sueños se concretan. Para esto nos centramos en incentivar la comprensión del bien común y la solidaridad como principios que se aplican en el trabajo comunitario, que prioriza e identifica los intereses de la comunidad en referencia al territorio.

En la medida en que Suyusama trabaja por la sostenibilidad, nuestro acompañamiento a los líderes y sus comunidades se constituye en un impulso los procesos que se están forjando en la región. En este sentido trabajamos por

recobrar en nuestras comunidades el sentido de la autonomía y la apropiación del territorio para reconstruir la identidad y afianzar el tejido social.

De igual forma, se plantea el trabajo en valores, referentes éticos y modos de vida, principios que configuran personas críticas, con visión de futuro, que piensan y sueñan su vida y su región de una manera integral y que aportan a la consolidación de la sostenibilidad regional. Estas apuestas son validas para cualquier contexto, en la medida en que pueden ser adaptadas a cualquier territorio.